

Las instituciones de la democracia

COPARMEX

Enero 05

Año 17 num 197 \$40.00

www.coparmex.org.mx

ENTORNO

Enfoques: Antonio Sánchez Díaz de Rivera

**INSEGURIDAD
E IMPUNIDAD:
Los principales
obstáculos
del desarrollo**



**¿ES RESCATABLE LA
TRANSICIÓN MEXICANA?**



STABLER



¿Es rescatable la transición mexicana?

Fox, el PAN y las fuerzas vivas

Los minimalistas de la transición mexicana están básicamente satisfechos: hay libertad de prensa, los congresos son plurales y la figura presidencial no inspira temor. "Para eso luchamos," dijo uno.

Sin embargo, estos beneficios también se disfrutaban en Belarús durante el gobierno del presidente liberal y bien intencionado Stanislau Shushkevich (1991-94), el cual sin embargo no dismanteló las fuentes de poder del viejo régimen (policía secreta, impregnación del aparato burocrático y financiero, entre otras), y éste retornó en la figura de Alyaksandr Lukashenka, el dictador que sigue gobernando a ese país.

Es por esto que mientras los minimalistas mexicanos se conforman con lo que se llama una “transición paréntesis”, los estudiosos de otras transiciones ven el peligro de no conducir una “transición transformadora”, que permita que las instituciones se transformen de tal forma que un regreso al pasado no es posible y donde, por lo tanto, se hace irrelevante quién esté en el poder.

¿Cuál ha sido el récord en México? ¿Qué sucede si regresa el PRI al poder en el 2006? ¿Habrá oportunidad normal de alternancia partidista en el 2012? ¿O podría suceder lo que ha pasado en otras transiciones, una de las cuales es Belarús?

reemplazaba a las viejas guardias con ex disidentes en las estructuras gubernamentales.

El joven primer ministro de Estonia, Mart Laar, mencionó: “No se puede construir una casa en un piso de lodo”. Su gabinete (con una edad promedio de 33 años) no tenía experiencia en la previa administración comunista.

El exprimer ministro búlgaro, Philip Dimitrov, manifestó aquí en México recientemente, que “si no rompes con las élites del régimen previo, la gente concluirá una de dos cosas: o que a fin de cuentas ellos nunca fueron tan malos, o que te has convertido en uno de ellos”.

El aterciopelado pero firme reemplazo de personal en las partes medulares del gobierno durante el comienzo de una transición parece ser el primer paso en el denominado “circulo virtuoso,” que sigue con el debilitamiento de las fuerzas anticonstitucionales y ligadas al régimen previo, y con el fortalecimiento de las “fuerzas vivas” —tanto los partidos genuinamente democráticos como la sociedad civil que los apoya—, agilizando así la adopción de reformas y, en algunos casos, reinventando al país

“El aterciopelado pero firme reemplazo de personal en las partes medulares del gobierno durante el comienzo de una transición parece ser el primer paso en el denominado ‘circulo virtuoso’.”

Autopsia de una transición

Al contrario de lo que reclama la propaganda gubernamental, México, en promedio, se ha deteriorado bajo la presidencia de Vicente Fox. Varias encuestas y estudios, como los de Transparencia Internacional, A. T. Kearny, el Banco Mundial, el Foro Económico Mundial, entre otros, vislumbran un deterioro en la calidad de gobierno, el crimen organizado, la competitividad global, la percepción de corrupción, entre otros índices. Al mismo tiempo, el partido del régimen anterior ha triunfado en la mayor parte de las elecciones importantes durante estos cuatro años.

Luego del triunfo de julio del 2000 que dio paso a una transición, ¿quién se hubiera imaginado tal escenario? De hecho, usando el prisma de otras transiciones, especialmente las de Europa del Este (por tratarse, como la mexicana, de regímenes previamente unipartidistas), ya se vislumbraba este escenario con las primeras acciones del primer mandatario.

Cuando se les pregunta a los reformadores poscomunistas cual fue, en retrospectiva, la reforma más crucial y medular, invariablemente contestan “el personal.” El presidente checoslovaco Václav Havel, en 1990, contestó: “Prefiero inexperiencia temporal a sabotaje permanente”, cuando se le preguntó por qué

dramáticamente. Este concepto es bien conocido entre los que estudiamos las transiciones y entre quienes las practican. Esto, de hecho, ya se le había dado a conocer al señor Fox y a sus principales asesores.

La transición mexicana

¿Cuál ha sido el récord de Fox? Para el acceso a la oficina presidencial y el manejo de su agenda, Fox nombró a figuras del régimen previo —y no los que habían roto con ese partido-sistema para aliarse con él—, algunos de los cuales eran altos funcionarios de la fracasada campaña de Francisco Labastida. Uno de ellos había manejado los medios internacionales de dicha campaña, y la tarea del otro había sido desinformar sobre la persona de Fox.

A cargo de las policías federales, Fox puso a un ex asesor de Luis Echeverría, al igual que en la embajada en Washington. A cargo de Hacienda, puso a un “técnico” que había tenido cargos críticos ya sea en el Banco de México o en Hacienda, durante los principales desfalcos financieros que sufrió México desde los años 70. Esto —acceso al presidente, finanzas públicas y policía federal— podría representar hasta tres cuartas partes del verdadero poder federal, suficiente para descarrilar cualquier reforma o intento de transición. Solamente lo simbólico de aquellos nombramientos mandó la señal de que todo

Reformas y prácticas políticas y político-económicas en las transiciones de Europa del Este de 1989-92 y México en 2001-2004

	RCH	HUN	POL	EST	EVN	BUL	BEL	LIT	ARM	RDA	RUS	ALB	AZE	MEX
Unidad en la coalición democrática	✓	½	X	✓	½	X	X	X	✓	✓	X	✓	X	X
Libertad económica	✓	✓	✓	✓✓	✓	½	X	✓	½	✓	X	½	X	½
Disolución de (o reformas a) la policía política	✓✓	½	½	✓	½	½	X	½	½	✓✓	X	½	X	X
Lustración temprana en principales órganos	✓	X	X	✓✓	X	X	X	X	X	✓✓	X	½	X	X
Lustración en la banca y reformas bancarias estrictas	X	½	½	✓✓	½	½	X	X	X	✓	X	X	X	n.a.
Medidas anti-corrupción	½	✓	½	✓	✓	✓	X	½	X	✓	X	½	X	½
Rápida estabilización macroeconómica	✓	½	✓✓	✓✓	✓	✓	X	X	X	✓	½	✓	X	n.a.
Nueva elección a poco tiempo del "año cero"	✓	✓	½	✓	X	✓	X	½	X	✓	X	✓	½	n.a.
Comunicación social clara y constante	✓✓	½	X	✓	½	½	X	X	X	✓	X	½	X	✓
Libertad de prensa	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	½	✓	½	½	½	✓
Formación de partido centro-izquierda no ex comunista	✓✓	½	X	✓	✓	½	X	½	½	✓	½	X	½	X
Enfatizar más temas liberales que "de derecha"	✓	X	½	✓	X	½	✓	½	X	✓	½	½	X	✓
Evitar la percepción de "nomenklaturización"	½	½	X	✓	½	½	X	X	X	✓	X	X	½	X
Muestras de simpatía hacia las clases marginadas	✓	✓	½	✓	✓	✓	X	½	X	½	X	½	½	½
Investigación del pasado	✓	✓	½	✓	½	½	X	✓	X	✓✓	½	✓	X	X
Confiscación de bienes ilícitos del partido de estado	✓	½	X	✓	½	½	½	½	½	½	X	½	½	X
Ley de libre acceso a información gubernamental	✓	½	½	✓	✓	X	X	½	X	✓✓	X	X	X	✓
Enfatizar la construcción de un partido (democrático)	✓	½	X	✓	½	✓	X	X	X	n.a.	X	✓	X	✓
El gobierno facilita nacimiento de la sociedad civil	✓	✓	✓	✓	✓	✓	½	✓	✓	✓	X	½	✓	✓
Rompimiento con el legado internacional heredado	✓✓	✓✓	✓✓	✓✓	✓	✓	X	✓	½	✓✓	½	✓	✓	X
Evitar retórica de nacionalismo chauvinista	✓✓	½	✓	✓	½	✓✓	✓	✓✓	✓	✓	✓	✓	½	✓
Proyección de modestia y sobriedad entre los líderes	✓	½	½	✓	✓	✓	½	X	✓	✓	X	X	½	½
Predisposición a aprender de transiciones previas	n.a.	n.a.	n.a.	✓✓	✓	✓	X	½	✓	n.a.	½	✓	½	½

Con la excepción de Rusia, en este cuadro sólo se consideran los principales países donde en 1989-92 los altos mandataros que condujeron la transición no surgieron del viejo orden. El símbolo "✓✓" denota que este país se considera el más desarrollado en esta área de reformas. RCH = República Checa. RDA = República Democrática Alemana. n.a. = no aplica.

seguiría igual, y los intentos ciudadanos de cambiar las cosas se vieron obstaculizados y frustrados, como antes.

Fox no sólo excluyó al PAN del poder real, sino que también provocó el éxodo de su aliado, el Partido Verde, y desperdició las redes ciudadanas organizadas alrededor del grupo "Amigos de Fox". Como ya han mencionado varios analistas, el presidente electo pudo en esos momentos haber provocado la fragmentación del PRI y haber formado una mayoría absoluta en la Cámara de Diputados. Pero desaprovechó también esta oportunidad. Esto condenó la suerte de las muy discutidas "reformas estructurales".

Hay otras transiciones en que el líder también arrojó por la borda el enorme capital político ganado y el mandato de actuar, donde se distanció de sus aliados y perdió su ventana de oportunidad. La Nicaragua de Violeta Chamorro, la Rusia de Boris Yeltsin y la Rumania de Emil Constantinescu vienen a la mente.

Algún día sabremos las razones que ahora pueden sólo especularse, aunque para entonces la relevancia de éstas será puramente académica. El contexto no ayudó: Fox temía una crisis sexenal. Heredó una economía que crecía al 7% y que había obtenido grado de inversión en Wall Street. Este escenario invitaba a la cautela. Otra razón es que, al contrario de otros regímenes autoritarios, el PRI y los intereses en torno a su mandato, más que cualquier ideología o proyecto de nación, representaba un negocio de miles de millones de dólares anuales, que crearon fenómenos como "el hombre más rico de Latinoamérica", y estos intereses estaban dispuestos a luchar en contra de reformas que limitaran su actual y futuro acceso a oportunidades de lucro ilegítimo.

Hubo, además, una confusión de lo que fue la transición española, que se percibía como "pactada." Esto es cierto en cuanto a la liberación de los vestigios del franquismo, con los Pactos de La Moncloa de 1977. Sin embargo, no fue cierto en la etapa de consolidación. Felipe González, el primer líder genuinamente posfranquista, no incluyó a ningún miembro del régimen previo en su gabinete, y además reemplazó a 40,000 miembros de la vieja guardia a todos los niveles del gobierno durante su primer año en el poder (1982-3), liderando así una transición transformadora, fortaleciendo a su joven partido y sentando las bases para gobernar 14 años sin estorbos extraconstitucionales. Fox y sus asesores, que hablaban de

"una Moncloa" para México, parece que ignoraban que México ya había logrado la liberación con la elección del 2000.

Hay otras hipótesis que podrían ser plausibles. ¿Fue amenazado el presidente electo? ¿Fue sobornado o seducido por las oportunidades de poder y lucro (él o sus consejeros más cercanos)? Una hipótesis extrema —pero no imponderable— sería que Fox siempre tuvo un acuerdo con ciertos grupos constitutivos del régimen previo, esencialmente de representar una "oposición fidedigna" por si ésta llegara a ganar, igual que el mismo Fox (entre otros) insinuó que había sido el caso con el candidato panista en 1994. Aunque no es muy probable que esto ocurrió con Fox, no se puede del todo descartar este escenario.

En Lituania, hace unos meses, destituyeron constitucionalmente al presidente Rolandas Paksas, que supuestamente provino de las fuerzas democráticas (aunque del lado populista), pero luego resultó que era producto del crimen organizado y los servicios de inteligencia de Rusia. Su misión: facilitar la venta de empresas lituanas clave a intereses rusos y pasarle a Moscú información clasificada de la OTAN, alianza a la que Lituania había ingresado.

Pero la respuesta puede resultar tan simple como la teoría del economista Mancur Olson (La lógica de la acción colectiva). Los que se beneficiarían de una transición exitosa, aunque son la vasta mayoría, están "desvertebrados," pero los pocos que se benefician del sistema actual son poderosos y bien organizados, y es más fácil que estos obliguen al líder reformador a capitular ante ellos.

La timidez del PAN

Havel en Checoslovaquia de hecho estaba a punto de cometer los mismos errores en 1990 que cometió Fox una década más tarde, cuando resultó que algunos de los principales ministros que nombró habían cooperado cercanamente con el régimen previo. Havel contemporizaba, pero Jan Ruml y otros miembros de su joven partido, el Foro Cívico, reaccionaron y obligaron a Havel a deshacerse de esos individuos. ¿Cómo reaccionó el PAN ante las esotéricas medidas por parte de su presidente? ¿Apareció un Jan Ruml mexicano para forzar una corrección?

"Fox no sólo excluyó al PAN del poder real, sino que también provocó el éxodo de su aliado, el Partido Verde, y desperdició las redes ciudadanas organizadas alrededor del grupo 'Amigos de Fox'."



Cuatro años después, se han disipado las promesas de cambio de la campaña que llevó a Fox a la victoria en julio del 2000

No parece que haya sido así. Al contrario, el PAN parece tener una larga historia de no saber conducirse durante el momento histórico que representa una transición. Los ejemplos abundan:

- El gobernador panista de Chihuahua había luchado antes para provocar la alternancia en su estado. Pero al llegar al poder, se rodeó de priistas. El segundo de abordó en su administración, el secretario de gobierno, era militante priista y fue quien de facto gobernaba el estado durante los múltiples viajes del gobernador. Luego, los panistas tuvieron un largo debate sobre el por qué habían perdido el estado. Algunos insistían en que había sido una "mala comunicación".

- El actual secretario de Gobernación federal y activo panista fue uno de los principales autores de la estrategia de dejar al PRI intacto, negociar con él e incluirlo en el gobierno. No dismantló el aparato de espionaje priista, y además dejó a los mismos operadores en su sitio. Los "dientes" de Gobernación los separaron y estos se quedaron bajo el mando de un policía que había trabajado directamente bajo las órdenes de Luis Echeverría (sólo recién reemplazado).

- Un gobernador panista en Querétaro nombró un gabinete que no incluía a ningún partidario suyo.

- En otro estado recién adquirido por el PAN, el gobernador y sus asesores parecen haber sido infiltrados por el crimen organizado.

La teoría política básica sobre partidos los define como agrupaciones que buscan el poder. Sin embargo,

la práctica panista parece ser excluirse del poder, pero esperando que sus militantes vuelvan a las próximas batallas electorales. Claro está que esta actuación no se dio en todos los casos.

En mis estudios preliminares de los gobiernos panistas estatales que lideran transiciones, se nota que la situación es parecida a la de Europa del Este. Se pueden clasificar en dos grupos: donde el PAN contemporizó al haber tomado el poder, como en los casos previamente mencionados (que resultan ser la mayoría), y donde los recién victoriosos panistas cortaron de tajo con la nomenclatura priista, reemplazándola con gente capaz y confiable, que llegaron lejos en dismantlar el sistema extraconstitucional y lideraron una transición sin miramientos. En este segundo grupo hay menos ejemplos, pero son principalmente dos: Baja California y Jalisco.

¿Por qué actúa así el PAN, y no como el Foro Cívico de Havel? Puede ser a causa de un fenómeno que descubrió el psicólogo M. E. P. Seligman, en su experimento con perros, y que llamó "impotencia aprendida". Un ser viviente puede llegar a ser convencido de que nació para ser perdedor, y después de 61 años de perder esencialmente todas las elecciones para las que se postulaba, el PAN no reaccionó al desaire de Fox por la misma razón que los perros de Seligman no se molestaban en intentar escaparse de los choques eléctricos que éste les administraba.

En todo caso, el PAN ha comprobado consistentemente no ser del todo fidedigno como partido que lidera transiciones democráticas, ya que su reacción ante dichos actos de traición por parte de sus líderes se ha limitado, esencialmente, a lamentarse. Dicha actitud podría llevar a la idea liberal a la derrota y al país de nuevo a la "dictadura perfecta."

Las consecuencias

El escritor Lorenzo Meyer, percibiendo ya en el 2001 lo que estaba haciendo Fox, convocó a la ciudadanía mexicana a seguir luchando, a pesar de lo que él llamó la "cooptación" de Fox por parte de "lo antiguo e inmoral." A pesar de esta buena intención de activismo ciudadano por parte de Meyer, el caso de Europa del Este demuestra

más bien un fenómeno de desvertebración social, una vez que el “líder del cambio” traiciona a éste para encontrar un modus vivendi con los elementos del régimen anterior. Esto divide a las fuerzas democráticas que lo pusieron en el poder, dificultando que se vuelvan a unir para “la próxima.”

De hecho, de los que trabajamos en esa casa de campaña, mi observación es que la mitad está desasociada de la política, del PAN y de futuras campañas. ¿Y quién los puede culpar? A diferencia de este autor, la mayoría de ellos sí querían y esperaban posiciones burocráticas en el nuevo gobierno, sólo para ver a los operadores de Labastida tomar esos espacios.

Y como en casi todas las transiciones traicionadas y fracasadas, los activistas que hicieron posible el triunfo democrático se empiezan a culpar por los errores del líder. “Abandonamos a Fox cuando más nos necesitaba”... “Fox es sólo una persona, ¿qué pudo haber hecho?”... “Es que no es fácil cambiar las cosas después de 71 años del PRI”. Frases como éstas se oyen comúnmente entre gente que previamente era optimista y enérgica. Estas son las consecuencias para los ciudadanos activos. Pero, ¿cuáles son las consecuencias para los ciudadanos pasivos: o sea, para el otro 99% del país? Las consecuencias de una transición fracasada son severas, porque ya no quedan más cartuchos que quemar.

Los síntomas ya se comienzan a sentir. Los países que rompieron con las viejas élites y disolvieron sus fuentes de poder no sólo presenciaron un patrón de victorias democráticas y un fuerte golpe al partido del régimen anterior, ya sea su exclusión del poder (como en Estonia y la República Checa) o su transformación (en Polonia y Hungría), sino también presenciaron desarrollo, igualdad, seguridad y constitucionalidad. Los síntomas de empeoramiento en México previamente discutidos coinciden con los patrones de las transiciones mediocres o fracasadas, de países como Serbia, Azerbaiyán, Georgia y Rusia.

Al no haber un corte con el pasado, el PAN puede sucumbir a la advertencia de Dimitrov, en que el votante común no distingue entre este régimen y el anterior. Al igual que los demócratas yugoslavos que derrocaron a Milóšević en el 2000 sólo para verse infiltrados por las redes del dinero y el poder extraconstitucional, el crimen organizado y personal del viejo régimen, los demócratas mexicanos también pueden llegar a desprestigiarse a tal

grado que la estabilidad del país se pueda ver afectada por un fenómeno populista... o peor. El no haber actuado con suficiente determinación le terminó costando la vida al primer ministro serbio Zoran Djindjic en el 2003 (al igual que a Francisco I. Madero 90 años antes).

En lo económico, vemos también que la temperatura no ha cambiado. En la primera década desde el retorno de la democracia en Chile (y aún siendo un sistema que para ser autoritario era inusualmente eficiente), la tasa de pobreza se cortó a la mitad: de 40% de la población, a 20%. En los primeros tres años de la democracia mexicana, la tasa de pobreza disminuyó, según datos oficiales, 2% (según el economista Luis Rubio, por factores ajenos a las políticas públicas del presente gobierno).

Esto es el presente. ¿Qué se espera de un futuro postransición mediocre? Según mis cálculos, si todo va bien, México podrá llegar a ser considerado un país desarrollado económica y socialmente dentro de 50 a 70 años. Al igual que han hecho otros países, la transición se pudo haber aprovechado no sólo para escapar exitosamente de una dictadura, sino para fundamental y radicalmente transformar al país —económica, política y socialmente— como han hecho países como España y Polonia, previamente los hazmerreír de Europa.

En lo político, en Chihuahua podemos ver un microcosmos de lo que ocurrirá si retorna el PRI a nivel federal. La Chihuahua del PRI retornado, al igual que los países de Europa del Este donde los demócratas desmantelaron el régimen anterior sólo a medias y retornó éste (Azerbaiyán, Armenia y Croacia, por ejemplo), se ve una “dictadura discreta” donde los métodos más obvios de represión son reemplazados por unos más sofisticados, o más “perfeccionados”, para citar a Vargas Llosa. Sólo hay que preguntarle al ex dirigente de Coparmex en Chihuahua y ahora alcalde de la ciudad capital, quien ha discutido (y sufrido en carne propia) los métodos del gobierno priísta para quedarse en el poder una vez que éste retornó.

Pero existe el peligro de que en México la situación sea más seria que el usual pantano de la “dictadura perfecta”, ya que el PRI que regresaría no es el PRI de Ernesto Zedillo. Al contrario del PAN, el PRI retornado sí corta de tajo. En el año que dirigió el gobierno interino recientemente en Ciudad Juárez, el PRI expulsó a 18,000 servidores públicos asociados con la previa administración panista.

“Al contrario de lo que reclama la propaganda gubernamental, México, en promedio, se ha deteriorado bajo la presidencia de Vicente Fox.”

¿Qué pueden hacer los empresarios?

Por su timidez y ambivalencia cuando ocupa el poder, el PAN pone en peligro a la idea liberal mexicana, y posiblemente tenga que ceder el derecho a seguir cargando esa antorcha. Según David Shirk, profesor-investigador en San Diego y uno de los principales expertos sobre el PAN en Estados Unidos, el PAN es un amalgamamiento de cuatro elementos: liberales, demócrata-cristianos, emprendedores y patriotas. Se puede decir que se trata de un partido de "derecha liberal".

Constantine Menges (fallecido recientemente), quien fue consejero del presidente Ronald Reagan sobre asuntos latinoamericanos, mencionaba hace años que "el PAN es la única fuerza que puede salvar a México". Menges, en teoría, probablemente tenía razón. Según datos federales compilados en el libro *La competitividad de los estados mexicanos* (ITESM, 1999), los gobiernos estatales panistas administran mejor (a diferentes grados). En Europa del Este, con una o dos excepciones, las transiciones y programas económicos y políticos mas exitosos fueron implementados por gobiernos de la derecha liberal (Mart Laar, Einar Repse, Václav Klaus, Tadeusz Mazowiecki y Lech Walesa, Viktor Yuschenko, Vytautas Landsbergis, Lojze Peterle, etcétera), pero con la condición de que ésta no fuera ambivalente.

Cuando la derecha liberal en el poder resultó ser ambivalente, serios problemas resultaron para ambos: el país, pero especialmente para ese partido (Emil Constantinescu, Yegor Gaidar, Vojislav Kostunica, etcétera).

En un sistema parlamentario, cuando el partido de la derecha liberal traiciona a sus votantes, se recomienda fundar un nuevo partido, también de la derecha liberal, y si es necesario pactar una alianza poselectoral con el partido ambivalente para así formar un gobierno. Esto pasó cuando el Foro Democrático Húngaro (MDF) de Jozsef Antall resultó ser más ambivalente de lo esperado entre las fuerzas anticomunistas del país cuando comenzó su mandato en 1990, provocando el retorno de los

excomunistas en 1994. Viktor Orbán fundó a Fidesz, el cual ha cargado la antorcha de derecha-liberal desde entonces en Hungría, hasta absorbiendo más tarde a los vestigios del fracasado y ridiculizado MDF.

Pero en un sistema presidencial como el de México, esto no es recomendable, ya que lo único que lograría la fundación de un nuevo partido es dividir a la derecha liberal mexicana, derrotándola así en las próximas elecciones.

La segunda opción, más recomendable bajo estas circunstancias, es adueñarse del PAN y transformarlo en un partido viable que refleje más fielmente lo que sus votantes esperan de él: acción. De un partido de sufridores de la "impotencia aprendida", transformarlo en un partido que pueda reinventar a México en una nación claramente encaminada hacia el desarrollo, sin miramientos, como hizo Laar con Estonia. Lo que se encontrarán es que alrededor de una tercera parte de los panistas activos sí creen en transiciones transformadoras, y están disgustados con la experiencia actual.

Hay otra obvia realidad: A pesar de todo, no hay alternativas. Ideológicamente, el PAN es sólido. Forma parte de la trayectoria del pensamiento liberal mexicano, representado por luminosos como Sebastián Lerdo de Tejada, Ignacio Ramírez "El Nigromante" y Ricardo Flores Magón, entre otros. Al mismo tiempo que México es inusual en Latinoamérica por contar con una derecha liberal tradicional, lamentablemente carece de una izquierda liberal. Al contrario del partido de Ricardo Lagos en Chile, de Milos Zeman en la República Checa, de Felipe González en España o de William Clinton en Estados Unidos, México carece de un verdadero partido social-demócrata.

En su lugar, cuenta con un partido con posibilidades de llegar al poder que representa una izquierda anti-liberal. A pesar de su retórica nacionalista, este partido parece derivar su inspiración principalmente de modelos foráneos como los de Fidel Castro, Ernesto "Ché" Guevara, Vladimir Ulyanov "Lenin", Daniel Ortega, Salvador Allende y Hugo Chávez, entre otros. Lo poco

["Fue admirable ver los esfuerzos por parte de los empresarios organizados de crear alianzas sociales para "vertebrar" la transición (Coparmex Puebla) y otras medidas para amarrar el éxito de julio del 2000. Pero no tuvo resultados contundentes, por carecer de las condiciones favorables que sólo el líder de transición pudo haber proporcionado."]

que deriva de la historia mexicana fueron modelos en sí inspirados por ideas extranjeras, tal como el proyecto de Vicente Lombardo Toledano, estalinista y transformador (bajo el presidente Lázaro Cárdenas) de la agrupación del Maximato callista hacia un partido-estado corporativista. Dicho partido hasta podría denominarse como "antisistema", que busque imponer un proyecto a través de métodos anti-constitucionales, de choque, y hasta con ayuda extranjera.

El partido del régimen anterior es el clásico "partido del poder," o lo que Milovan Djilas llama "la nueva clase." Dicha nomenclatura es un fenómeno en todos los regímenes unipartidistas, y se convierten en una red nociva durante la transición, si ésta no se hace correctamente. Al retornar, el PRI también podría convertirse en un partido antisistema, al buscar formas de reprimir (sutilmente) las posibilidades de otra alternancia. Dicho partido ha aprendido a "bailar" a la democracia, pero eso no quiere decir que no intente cancelarla de jure o de facto dada la oportunidad y regresar al pantano en el que vivió el país durante casi todo el siglo anterior.

Si esto ocurre, los empresarios mexicanos podrían verse en una situación parecida a los años 70, cuando el país estaba en manos de individuos que no creían en el derecho de propiedad, en un gobierno limitado y en balances de poder. La Coparmex tendría que retomar su antiguo papel de defensora de derechos básicos de los empresarios reprimidos.

Lo segundo que pueden hacer los empresarios es activamente seguir luchando por la idea de la libre empresa, pero diferenciándose de los oligarcas que tanto daño le han hecho a México. Al contrario de los empresarios, los oligarcas mexicanos hicieron sus fortunas a partir de concesiones del poder político (los monopolios, las privatizaciones amiguistas, los prestanombres), destruyendo valor. El problema está en que los empresarios que han puesto a México en el mapa como una potencia media industrial por la vía de creación de valor (bienes y servicios, competencia, riesgo, empresa, inversión, empleo, comunidad) no se han sabido distinguir y diferenciar, en la conciencia popular, de los oligarcas.

El mexicano (y de hecho, el latinoamericano) promedio se incomoda con las palabras "capitalismo" y "privatización", por asociarlas con las fechorías de los oligarcas y sus amigos políticos. Para promover una imagen sana, los empresarios en México pueden llegar a considerar de una forma activa y abierta la necesidad de diferenciarse de los oligarcas.

Lo anterior no es meramente una cuestión abstracta o académica. La izquierda antiliberal y antisistema de cualquier país depende precisamente de esa imagen popular para fomentar confusión y ganar votos, pretendiendo que los problemas ocasionados por los oligarcas se deben al "capitalismo salvaje" o el "neoliberalismo", y así embarran a todos los empresarios y a la idea de libertad económica, prosperidad y cooperación con Estados Unidos, para así imponer sus proyectos y experimentos sociales en el país.

Fue admirable ver los esfuerzos por parte de los empresarios organizados de crear alianzas sociales para "vertebrar" la transición (Coparmex Puebla) y otras medidas para amarrar el éxito de julio del 2000. Pero no tuvo resultados contundentes, por carecer de las condiciones favorables que sólo el líder de transición pudo haber proporcionado.

Como hicieron los "bárbaros del norte" en su momento con Manuel Clouthier, los empresarios activos que quieren vertebrar al país deben entender que esto se hace conquistando al único vehículo transformador, que es el PAN, para después sumar las fuerzas vivas que se habían unido a los "Amigos de Fox" (para luego ser desechados por el propio presidente), y así reemplazar la nomenclatura priista, su crimen organizado y el lastre al desarrollo nacional que representa.

El PAN entonces tendrá que convencer a sus militantes de que no los volverá a traicionar, y que no permitirá el secuestro de otro de sus presidentes. Pero lo que liderarían ellos en la ideal situación de ganar la presidencia, sería lo que se llama una "transición tardía", las cuales son más frustrantes que las transiciones donde se aprovecha la ventana de oportunidad para reinventar al país. Un verdadero líder de transición que llegue en el 2006, aunque tenga la suerte de su lado, podrá rescatar si acaso una tercera parte de lo que pudo haber logrado Fox en el 2001. Como dijo Simón Bolívar, "intentar cambiar a Latinoamérica es como arar el mar". E



El autor es fundador (en 1992) de la revista académica *Demokratizatsiya: The Journal of Post-Soviet Democratization*, basada en Washington y Moscú. Trabajó en la campaña de Manuel Clouthier en 1988. Manejó las relaciones internacionales de la campaña de Vicente Fox en 1999-2000 (junto con el Dr. Carlos Salazar). Fue autor de los discursos en inglés del candidato y representó al Partido Acción Nacional (PAN) en las convenciones republicana y democrática en el 2000 en Estados Unidos. Tiene dos maestrías, una en administración de empresas (1997), y la otra en estudios postsoviéticos (1998), de la Universidad de Harvard. Su más reciente libro, *Cómo lograr una transición exitosa: Las lecciones de Europa del Este*, está por publicarse.